

Imágenes cardiacas no invasivas: una oportunidad impostergable para la radiología colombiana

En las últimas dos décadas, las imágenes cardiacas no invasivas han experimentado una evolución extraordinaria que las consolida como herramientas diagnósticas de primera línea en múltiples escenarios clínicos de la cardiología moderna. La tomografía computarizada (TAC) cardiaca y la resonancia magnética (RM) cardiaca han pasado de ser técnicas emergentes a convertirse en métodos fundamentales para la evaluación anatómica, funcional y tisular del corazón.

He tenido el privilegio de observar de primera mano esta transformación a lo largo de más de 20 años de práctica en el área de imágenes cardiacas no invasivas. Durante este tiempo, ambas modalidades han demostrado de manera consistente su valor clínico, no solo por su alta precisión diagnóstica, sino también por su impacto positivo en los desenlaces clínicos de los pacientes. Esta evidencia ha permitido su validación e inclusión en las guías más recientes de las principales sociedades científicas americanas y europeas de cardiología, en las que la TAC y la RM cardiaca ocupan hoy un lugar preponderante.

La relevancia del tema es incuestionable. La enfermedad cardiovascular continúa siendo la principal causa de morbimortalidad en Colombia y en el mundo, lo que refuerza la necesidad de estrategias diagnósticas precisas, seguras y costo-efectivas. En este contexto, resulta especialmente significativo que la mayoría de los servicios de radiología del país cuenten actualmente con equipos de TAC y RM capaces de realizar estudios cardiacos avanzados. Sin embargo, la disponibilidad tecnológica por sí sola no garantiza una implementación adecuada.

Los estudios de TAC y RM cardiaca requieren ser interpretados por profesionales con entrenamiento específico en imágenes cardiacas, ya sean radiólogos o cardiólogos, con un conocimiento profundo de la anatomía cardiaca, la fisiopatología, los protocolos de adquisición y los criterios de interpretación. A pesar de los múltiples factores atractivos de estas técnicas —su carácter no invasivo, su sólida evidencia científica y su creciente demanda clínica—, no se observa aún, en términos generales, un interés y entusiasmo proporcionales en el ámbito de la radiología nacional.

Adicionalmente, el adecuado desarrollo de la imagen cardiaca en el país debe ir acompañado de la creación de un marco de referencia que oriente y regule su práctica. Dicho marco debería establecer estándares de calidad para la implementación de los servicios, así como requisitos tecnológicos y procesos de certificación profesional que garanticen una práctica óptima y de alta calidad.

Como gremio, tenemos la responsabilidad de reflexionar sobre esta realidad y actuar en consecuencia. Es imperativo crear un entorno favorable que promueva el desarrollo de las imágenes cardiacas no invasivas en Colombia, mediante oportunidades estructuradas de formación. Por ejemplo, la implementación de un programa académico anual robusto en imágenes cardiacas, que abarque desde los fundamentos básicos hasta los temas más complejos y de vanguardia. De igual manera, podrían fortalecerse las actividades zonales mediante talleres prácticos que permitan un aprendizaje más personalizado.

En conjunto con las universidades, es fundamental impulsar programas académicos formales de entrenamiento en TAC y RM cardiaca, respaldados por tecnología adecuada, experiencia y preparación docente y un volumen suficiente de pacientes que garantice una formación integral y de calidad.

La creación de un Consejo de Imagen Cardiaca No Invasiva en la Asociación Colombiana de Radiología podría constituir un primer paso estratégico para establecer un camino claro hacia la implementación, estandarización y expansión de estas técnicas en nuestro país, siempre con el objetivo último de beneficiar a los pacientes.

Es momento de actuar. El futuro de la imagen cardiaca no invasiva en Colombia está en nuestras manos.

Alejandro Zuluaga Santamaría[1]
Editor invitado

[1]Médico, FSCMR, FSCCT, FESC, FACC. Radiólogo Imagen Cardiaca de Cedimed-Quirónsalud. Profesor de Radiología, Universidad Pontificia Bolivariana. Director Especialización en Radiología e Imágenes Diagnósticas, Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia.